

Coches eléctricos y 'data centers' llevan a récord la demanda eléctrica mundial

ECONOMÍA

PABLO CEREZAL

25 MAR. 2025 - 00:33



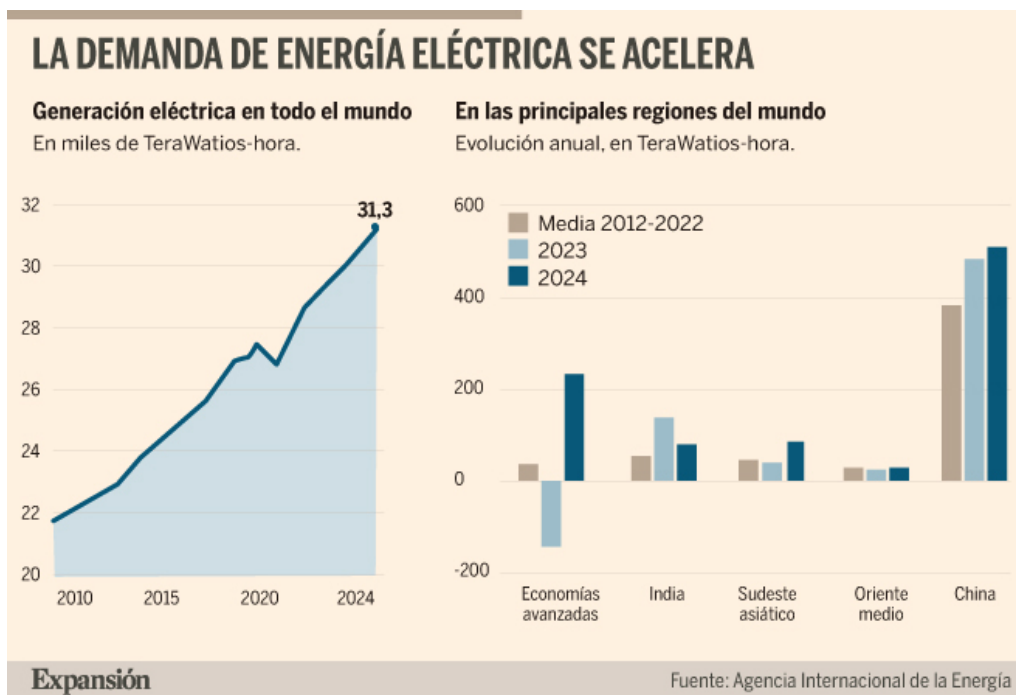
La demanda de electricidad se ha disparado un 4,3% a nivel global.DREAMSTIME

Los mejores coches eléctricos por menos de 25.000 euros

La demanda de electricidad se dispara un 4,3% a nivel global, un avance que duplica la cifra de los últimos once años y que supera el crecimiento de la actividad económica mundial.

La demanda global de energía se dispara, a pesar del estancamiento de la economía global, y amenaza el potencial económico de los países desarrollados, entre ellos España, debido a que la incertidumbre sobre los precios y sobre la garantía de suministro impide atraer inversiones. De hecho, a lo largo del último año se perdieron cerca de **60.000 millones de euros** en inversiones para el sector industrial debido a la escasez de oferta energética. Y este déficit podría agravarse en el futuro, debido a la creciente demanda eléctrica para la recarga de coches eléctricos, las grandes necesidades de los data centers y los problemas derivados del cierre de las nucleares.

La Agencia Internacional de Energía (AIE) advirtió ayer en su informe anual sobre el mercado energético de que la demanda mundial de electricidad **se disparó el año pasado un 4,3% respecto a 2023**, una cifra sustancialmente superior a la del conjunto de la demanda de energía (2,2%) pero también a la del crecimiento económico mundial (3,2%). Y una cifra, además, inusitadamente elevada, ya que el ritmo de 2024 duplica con creces las cifras de los once años anteriores, en promedio, a pesar de la progresiva electrificación estos años de numerosas economías en desarrollo.



Esto se debe a que en años anteriores la economía global crecía con bastante fuerza, pero lo hacía de forma cada vez más eficiente en el uso de su energía, especialmente entre los países emergentes; en cambio, en 2024 **la demanda se ha disparado en los países más avanzados debido al coche eléctrico y los centros de datos**.

De hecho, un análisis por regiones muestra que los países desarrollados fueron los grandes responsables de este cambio de tendencia, al pasar de registrar un desplome de la demanda de 140 Terawatios/hora a una subida de 230 TWh. Un cambio de tendencia que responde fundamentalmente a la instalación de cada vez más centros de datos para hacer frente a las necesidades de la economía digital y al tirón del consumo eléctrico para el creciente parque de vehículos eléctricos. Además, esto se une a unas tendencias estructurales que ya venían produciéndose en el resto del mundo, como el **uso cada vez más generalizado del aire acondicionado y la electrificación de muchas industrias**.

Además, esta demanda se acelerará en los próximos años, entre 2025 y 2027, según señala un reciente informe de la misma Agencia, lo que intensifica los desafíos del sistema. "La aceleración de la demanda mundial de electricidad pone de relieve los importantes cambios que se están produciendo en los sistemas energéticos de todo el mundo y el acercamiento de **una nueva Era de la Electricidad**. Pero también presenta desafíos cambiantes para los gobiernos a la hora de garantizar un suministro de electricidad seguro, asequible y sostenible", afirmó el director de Seguridad y Mercados Energéticos de la AIE, **Keisuke Sadamori**, en la presentación del estudio.

"Si bien **las economías emergentes y en desarrollo impulsarán la gran mayoría del crecimiento** de la demanda mundial de electricidad en los próximos años, también se espera que el consumo aumente en muchas economías avanzadas después de un período de relativo estancamiento. Los responsables de las políticas deben prestar mucha atención a estas dinámicas cambiantes, que se abordarán en la Cumbre Internacional de la AIE sobre el futuro de la seguridad energética".

Riesgos

Hay que recordar que este aumento de la demanda de energía eléctrica coincide en el tiempo con el cierre de las centrales nucleares planificado por el Gobierno español, algo sobre lo que ya había alertado la AIE en febrero. En concreto la Agencia señalaba que el cierre de las centrales nucleares programado progresivamente hasta 2030 implicaría que, "a menos que haya un incremento en el almacenamiento, **se elevará la dependencia del sistema eléctrico de los ciclos combinados**" alimentados por gas. Y eso no solo se traducirá probablemente en un **incremento de los precios**, sino también de su volatilidad, algo que afectará a la instalación de nuevos proyectos industriales.

Además, hay que tener en cuenta que **buena parte del incremento de la demanda se producirá durante la noche**, ya que la carga de los vehículos eléctricos se produce en buena medida en horario nocturno y los centros de datos funcionan de manera constante a lo largo del día. Y, por ello, la sustitución de potencia nuclear, con una generación constante, por potencia renovable, con una generación variable e incierta, y centrada en el periodo diurno en el caso de los paneles fotovoltaicos, puede causar un agujero al sistema.

Además, la falta de capacidad energética también supone un lastre para la economía española (ver información a la derecha). El año pasado se registraron solicitudes de acceso y conexión de demanda energética por 67.154 megavatios (MW) y, de todos ellos, apenas se concedió autorización a una décima parte de la demanda (6.182 MW). En cambio, la mitad de las conexiones (33.159 MW) fueron directamente denegadas y cuatro de cada diez están todavía en proceso de tramitación, pudiéndose conceder o rechazar. Y, de acuerdo con los cálculos de la Asociación de Empresas de Energía Eléctrica (Aelec), eso implica la **pérdida de 60.000 millones de euros en inversiones**, entre centros de procesamiento de datos, industria, almacenamiento, uso urbano y puntos de recarga de vehículos eléctricos, entre otros.

Sin embargo, aunque estos puntos de recarga no se instalen, eso no significa que la demanda energética para el coche eléctrico se frene. De hecho, la AIE señala que las ventas de coches eléctricos a nivel global se incrementaron un 25% el último año y **ya suponen uno de cada cinco nuevos vehículos en las calles**. Y, si bien este avance ha sido **particularmente intenso en China** (donde las ventas de vehículos eléctricos se han disparado un 40% el último año ante la escasez de permisos gubernamentales para comprar vehículos de combustión), Europa también mantiene una fuerte demanda por las restricciones a la circulación con los vehículos de combustible fósil.

El petróleo cae por debajo del 30% en el 'mix' energético

Hasta hace unas décadas, petróleo era casi sinónimo de energía para todo tipo de usos, pero esa relación empezó a cambiar a partir de la crisis de 1973, cuando el recorte de producción por parte de la Organización de Países Exportadores de Petróleo hizo que los precios se cuadruplicaran en cuestión de semanas y prosiguieran su senda alcista a lo largo de la siguiente década. Y eso, unido al desarrollo de redes eléctricas en los países emergentes y en desarrollo, ha llevado a que el peso del petróleo en el mix energético se hunda a mínimos históricos. En concreto, la cuota del petróleo en la demanda total de energía en el mundo cayó el año pasado por debajo del 30% por primera vez en la historia, 50 años después de alcanzar el máximo de un 46%, de acuerdo con las cifras publicadas ayer por la Agencia Internacional de la Energía dentro del Informe Global de Energía 2025.

Según el documento, la demanda global de energía creció un 2,2% anual en 2024, un avance que casi triplica el del consumo de petróleo para este mismo periodo (0,8%), lo que supone una reducción de su cuota de mercado. Este freno coincidió con incrementos en el consumo mundial de electricidad, con un mayor suministro de energías renovables y gas natural que cubrió la mayoría de las necesidades energéticas adicionales, lo que dio como resultado un peso cada vez mayor de la electricidad en el mix. Esto se debe en buena medida a la cada vez mayor penetración del coche eléctrico, especialmente en China, lo que contribuyó a la disminución de la demanda de petróleo para el transporte por carretera, incluyendo los camiones, entre los que el gas cada vez tiene un mayor papel, si bien es cierto que hay otros usos en los que el crudo es más difícilmente sustituible, como es el caso del transporte marítimo, la aviación o la industria química.

Por regiones

Además, aunque este cambio de patrón ha venido impulsado fundamentalmente por el creciente peso del vehículo eléctrico y el teletrabajo en los países desarrollados, donde la demanda de petróleo se ha reducido entre 2021 y 2024, también se observa una gran moderación en el resto de las regiones, si bien todas ellas siguen registrando ciertos incrementos.

Muy singular es el caso de China, donde el crecimiento del consumo de crudo ha reducido su velocidad un 90% entre 2023 y 2024 debido a que Pekín ha recortado drásticamente la emisión de matrículas para la compra de vehículos de combustión, que funcionan de forma similar a un permiso de circulación para este tipo de vehículos.

El cada vez menor peso del petróleo en la generación energética supone una oportunidad para la lucha contra el cambio climático, ya que implica la reducción de emisiones de CO₂. Sin embargo, en el contexto actual, en el que el precio del petróleo se sitúa en mínimos que no se veían desde antes de la guerra en Ucrania, el cada vez menor peso del petróleo implica también que su abaratamiento tiene un efecto positivo cada vez menor sobre la economía mundial y, especialmente, sobre los países importadores de este producto, como es el caso de los europeos.

- [economía](#)
- [Motor](#)
- [Empresas](#)
- [Energía](#)

- Sostenibilidad

¿Por qué el Gobierno cerrará Almaraz, pero nunca las nucleares catalanas? Nissan y Zunder regalan 28.000 kilómetros en coche eléctrico Umbrella cede a Zouk Capital el 60% de su filial de recarga de vehículos ÚLTIMA HORA

07:09

La Primera de Expansión sobre residencias de estudiantes, Naturgy, BBVA, Sabadell, Apple, BYD y Manchester United